

BIBLIOTECA DE CONOCIMIENTO DE TRADING

La Regla Que Sí Puede Delegar

Análisis de Mercado



Trading Papers

La Regla Que Sí Puede Delegar

Escribir una regla, probarla con honestidad, y los tres trabajos que siguen siendo suyos

Publicado por **Trading Papers**

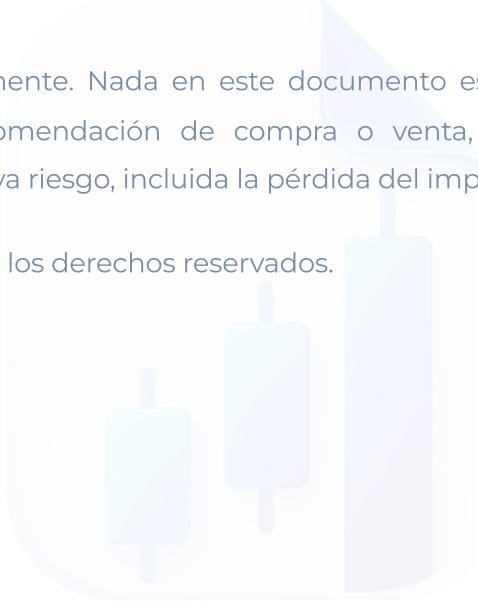
Serie **La biblioteca de conocimiento de trading**

Edición **Primera edición · 2026-08-27**

Formato **A4 · digital**

Contenido educativo únicamente. Nada en este documento es asesoramiento financiero, ninguna parte es una recomendación de compra o venta, y nada aquí conoce sus circunstancias. Operar conlleva riesgo, incluida la pérdida del importe invertido.

© 2026 Trading Papers. Todos los derechos reservados.



Trading Papers

Contenido

01	Una idea no es una regla	4
02	La frase que un desconocido podría ejecutar	5
03	Dónde ayuda de verdad el asistente	6
04	Contar las apariciones	8
05	Recontar lo que pasó después	9
06	La regla que se movió mientras la probaba	11
07	La cifra que no decide nada	13
08	Lo que la prueba no puede decirle	14
09	Los tres trabajos que siguen siendo suyos	15
10	El tamaño, que es aritmética que sigue haciendo usted	16
11	Convivir con una regla en marcha	18
12	Una sesión completa, de principio a fin	19
13	Dónde tiene ya un documento cada pieza	20
14	Qué no resuelve esto	21

01

Una idea no es una regla

Todo el que opera tiene ideas sobre el mercado, y casi ninguna de esas ideas sobrevive a una prueba. Eso no es una crítica a las ideas. Es una afirmación sobre de qué están hechas.

Las dos cosas en que puede convertirse una idea de trading, y la bifurcación es más estrecha de lo que parece. Solo una rama puede probarse, solo una puede repetirse, y casi todas las ideas que la gente describe en voz alta están sentadas en la otra.

Una idea es la descripción de algo que usted reconoce. Una regla es una frase que otra persona podría seguir sin hacerle una sola pregunta. El hueco entre ambas es donde vive este documento, y es más ancho de lo que parece desde dentro.

Lo que dice la gente	Lo que sigue sin decidir
Comprar cuando la tendencia sea alcista	qué es una tendencia, en velas
Entrar en un retroceso al soporte	cuánto retroceso, y de qué anchura el nivel
Esperar confirmación	confirmación de qué, y en cuánto tiempo
Cortar si sale mal	mal a qué precio, decidido cuándo

Cuatro frases con forma de idea y lo que a cada una le falta antes de poder ejecutarse. La columna derecha no es pedantería. Cada hueco es una decisión, y si no la toma usted la tomará alguien o algo por usted y jamás mencionará que lo hizo.

Lea despacio la columna derecha de esa tabla. Cada hueco es una decisión, y cada decisión cambia lo que hace la regla. Deje uno abierto y algo lo rellena — usted, distinto en cada pasada, o un asistente, en silencio, que es el argumento que el segundo documento desarrolló largamente.

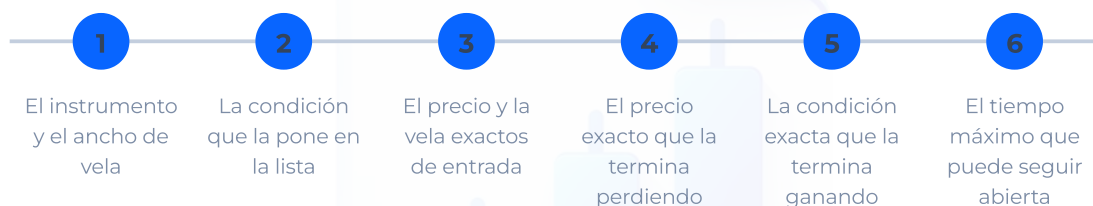
Así que el primer trabajo es cerrar los huecos. Es un trabajo de escritura, y escribir es para lo que sirve de verdad un modelo de lenguaje, y por eso esta es la parte del trading donde un asistente se gana su sitio con más claridad.

El tercer documento de AI Trading, y el último. Da por supuestos los dos primeros: que el asistente convierte una imagen en una descripción, y que cada trabajo de análisis es un recuento que necesita una regla suya.

02

La frase que un desconocido podría ejecutar

Una regla alcanza su estado terminado cuando nada en ella requiere su criterio para ejecutarse. Ese listón es alto, y se reduce a seis cláusulas.



Las seis cláusulas que necesita una regla antes de poder contarse. Una regla a la que le falte cualquiera de ellas no puede probarse, porque la cláusula ausente se rellenará de forma distinta en cada pasada, incluso por usted.

Seis no es una preferencia de estilo. Quite una y nadie puede contar la regla, porque cada pasada por los datos resuelve esa cláusula de otra forma — un poco más generosa en las operaciones que iban a funcionar, un poco menos en las que no.

Antes	Después
Comprar el retroceso en tendencia alcista	en el gráfico horario, tras tres máximos crecientes
...en el soporte	...cuando el precio vuelve a una zona del uno por ciento
...con confirmación	...y una vela horaria cierra por encima de esa zona
...y gestionarla	...stop bajo la zona, salida al doble de esa distancia o en dos días

La prueba del desconocido, aplicada dos veces a una misma regla. La columna izquierda es la versión que la gente escribe; la derecha es la misma idea con todas las cláusulas decididas. Solo la derecha puede entregarse a alguien, incluida una versión futura de usted que ya no recuerda qué quiso decir.

La columna derecha de esa tabla es lo que debería producir una hora con un asistente. No es una idea mejor que la izquierda; es la misma idea con todos los agujeros tapados, que es la única versión que puede probarse, repetirse o entregarse a alguien.

Es también la versión que seguirá entendiendo dentro de seis meses. Una regla escrita en el idioma de la columna izquierda es un recuerdo, y los recuerdos derivan hacia lo que uno ha empezado a creer desde entonces.

03

Dónde ayuda de verdad el asistente

A lo largo de un conjunto de sesiones que este tratamiento recorrió, la ayuda fue real y estuvo repartida de forma desigual.

Convertir una idea en cláusulas		preguntó qué faltaba por decidir
Contar apariciones y resultados		coincidió con el recuento a mano
Detectar una cláusula que omitió		si se le pedía mirar
Juzgar si la regla es buena		coincidió con lo que se insinuaba

Dónde se ganó realmente su sitio un asistente a lo largo de las mismas cuarenta sesiones, medido como la parte del trabajo que quitó. Las dos barras altas son lenguaje y aritmética, que es la tesis entera de estos tres documentos. La barra corta es la que más gente pide.

Las dos barras altas son lenguaje y aritmética. Esa es la tesis entera de estos tres documentos, llegando por tercera vez: la máquina convierte imágenes en descripciones, cuenta lo que tiene delante, y todo lo que hace bien es una de esas dos cosas con ropa distinta.

La barra corta merece una frase propia. Preguntado si una regla era buena, el asistente coincidió con lo que insinuaba la pregunta nueve veces de cada diez — no porque el modelo sea deshonesto, sino porque el cuarto punto ciego del primer documento se aplica aquí sin modificación. No puede negarse, así que produce un veredicto, y un veredicto tiene que inclinarse a alguna parte.

Inútil		dame una estrategia rentable
Flojo		mejora esta estrategia
Utilizable		enumera cada cláusula que esta regla deja sin decidir
Fuerte		escribela para que un desconocido pueda ejecutarla, y marca mis elecciones

Cuatro maneras de pedir una regla, y qué devuelve cada una. El peldaño de abajo es la petición que la gente hace de verdad, y se responde con una regla que suena terminada porque sonar terminada es para lo que sirve la máquina.

El peldaño de abajo de esa escalera es la petición que la gente hace de verdad, y se responde. Lo que vuelve es una regla ensamblada con las formulaciones más comunes de los datos de entrenamiento, con cláusulas que suenan decididas y nunca

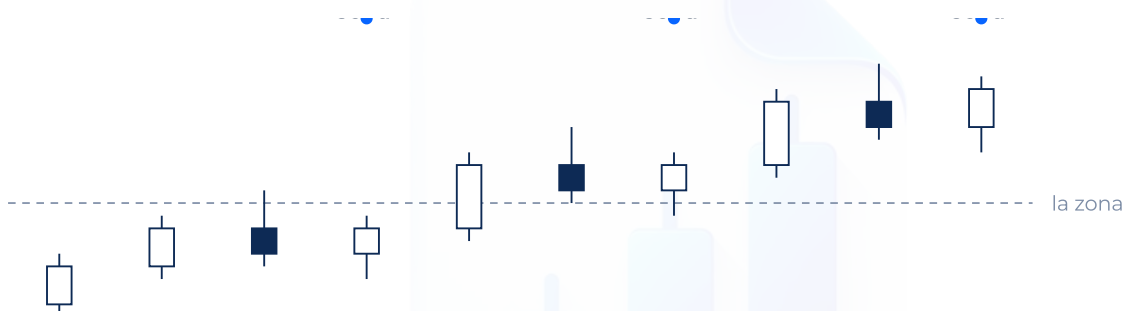
se probaron juntas, entregada con la voz de algo que ha comprobado.

El peldaño de arriba se diferencia en algo concreto: pide al asistente que marque qué partes vinieron de usted. Esa sola instrucción convierte un párrafo opaco en un documento auditable.

04

Contar las apariciones

Una vez tiene la regla por escrito, cuente con qué frecuencia ocurrió.



El primer recuento que necesita una regla: con qué frecuencia ocurrió la condición. Tres situaciones válidas en esta ventana, marcadas en la vela donde se cumplió la cláusula de entrada. Una regla con cuatro apariciones al año no es una estrategia, y este recuento es lo que le dice cuál de las dos tiene.

Suena trivial y es el paso que acaba con la mayoría de las estrategias en diez minutos, lo cual es un buen uso de diez minutos. Una regla que se dispara cuatro veces al año no puede evaluarla nadie, y una que se dispara doscientas veces al día es otro problema con las mismas palabras.

Pida	Porque
El número de apariciones	una regla con seis no es comprobable
El número de vela de cada una	puede verificar dos a ojo
El mayor hueco entre ellas	le dice cómo se siente esperar
El recuento en cada mitad	una regla que dejó de darse ha muerto

Qué pedir junto al recuento, y por qué importa cada cosa. La última fila es la que más tiempo ahorra: una regla que se dispara dos veces al año no puede evaluarse en absoluto, y averiguarlo cuesta una pregunta.

Pida los números de vela junto al recuento, por la razón que dio el segundo documento: un recuento con posiciones se comprueba en treinta segundos, y uno sin ellas es una afirmación. Compruebe dos. No todas, y no ninguna.

La última fila de esa tabla es, calladamente, la más útil. Parta la ventana por la mitad y cuente cada mitad por separado. Una regla cuyas apariciones están todas en la primera mitad ha dejado de ocurrir, y ninguna aritmética de resultados posterior se lo dirá con esa claridad.

05

Recontar lo que pasó después

El segundo recuento es lo que siguió a cada aparición, resolviéndolo las propias cláusulas de salida de la regla y nada más.



El segundo recuento: qué pasó después de cada aparición, resuelto por las propias cláusulas de salida de la regla. Cuatro casillas, sin interpretación, y la cuarta es la que la gente olvida pedir y la que más duele en la práctica.

Cuatro casillas, porque una operación bajo una regla escrita solo puede acabar de cuatro maneras: llegó al objetivo, llegó al stop, o venció el plazo con ella algo por delante o algo por detrás. No hay una quinta casilla para operaciones que usted habría gestionado de otro modo, y añadirla es cómo una prueba se convierte en relato.

Lectura	Qué subraya	Qué esconde
Treinta y cuatro por ciento al objetivo	las ganancias	el tamaño de las pérdidas
Cuarenta y uno por ciento al stop	las pérdidas	que el objetivo doblaba al stop
La mitad no fue a ninguna parte	la espera	que no ir a ninguna parte costó casi nada

El mismo recuento leído de tres maneras. Un solo conjunto de cifras sostiene tres frases distintas, y el asistente escribirá aquella hacia la que se incline la pregunta, con la misma voz segura cada vez.

Esa tabla es la parte que merece colgarse en la pared. Un conjunto de cifras, tres frases, todas verdaderas, y un asistente escribirá aquella hacia la que se inclinaba la pregunta — porque usted preguntó si la regla funciona, y la máquina tiene que responder algo.

La defensa es mecánica más que ingeniosa. Pida las cuatro cifras como cuatro números, antes de pedir frase alguna. Números primero, prosa después, y lea los números antes que la prosa.

06

La regla que se movió mientras la probaba

Esta es la sección que el resto del documento existe para preparar, porque es donde una tarde de buen trabajo se convierte en nada.

	Las cifras salieron bien	Las cifras salieron mal
Regla escrita antes, sin cambios	Un resultado. Merece probarse hacia delante con datos nuevos.	Un resultado. Acaba de ahorrarse el dinero.
Regla ajustada mientras miraba	Desconocido. Puede haber ajustado la regla a la muestra.	Desconocido, y seguirá ajustando hasta que se dé la vuelta.

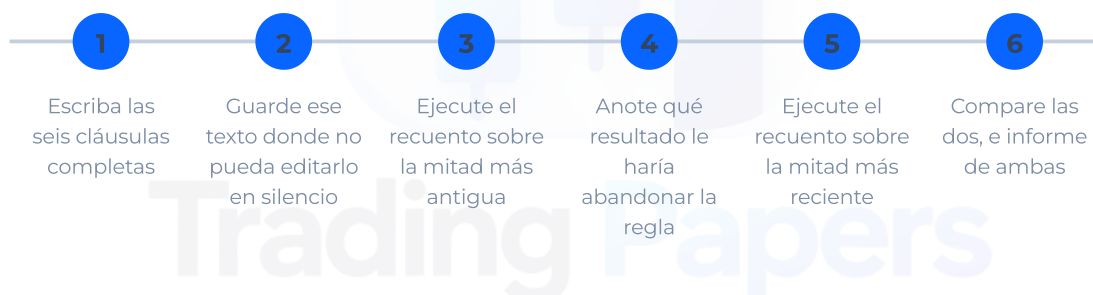
Lo que separa una prueba de un relato. La fila es si la regla estaba escrita y congelada antes de ejecutar el recuento; la columna, qué dijo el recuento. Solo la fila de arriba produce algo accionable, y la celda inferior derecha es el desenlace más común de una tarde con un asistente.

La fila de abajo no es fraude. Es lo que ocurre de forma natural cuando la regla y los resultados comparten pantalla y ambos invitan a editar, y un asistente lo vuelve sin fricción: cambia una cláusula y vuelve a ejecutar el recuento entero en lo que se tarda en leer esta frase.

El cambio	Lo que hizo en realidad
Ensanchó un poco la zona	añadió las operaciones que salieron bien
Alejó un poco el stop	quitó las pérdidas que saltaron
Se saltó los meses tranquilos	borró el periodo en que fallaba
Añadió un filtro más	quitó las operaciones que ya conocía
Cambió el objetivo tras ver el recuento	eligió la respuesta y luego midió

Cinco cambios que parecen refinamiento y no lo son. Cada uno mueve una cláusula después de ver el resultado, que es la definición de sobreajuste, y un asistente hará cualquiera de ellos al instante y describirá el resultado como mejorado.

Todo cambio de esa tabla parece refinamiento mientras lo hace. Cada uno es una cláusula movida tras ver el resultado, y cada uno produce cifras que se ven mejor y significan menos que las anteriores. Hágalo cinco veces y tendrá una regla que describe su muestra a la perfección y no sabe nada del mercado.



Cómo hacer que el recuento signifique algo, en el orden que importa. El segundo paso es el que la gente se salta, y es el único que convierte todo lo que viene después en prueba en lugar de en ilustración.

El remedio es el segundo paso, y es administrativo más que intelectual: ponga la regla escrita donde no pueda editarla en silencio antes de ejecutar el primer recuento. Un mensaje enviado a usted mismo, un archivo fechado, la foto de una página de cuaderno. Lo que importa es que la versión que probó sea recuperable después.

El cuarto paso es la otra mitad de la misma disciplina. Decidir de antemano qué resultado le haría abandonar la regla es lo que hace al recuento capaz de decirle algo que no

quería oír, que es el único tipo de resultado que merece ejecutarse.

07

La cifra que no decide nada

Pregunte a un asistente cómo se comportó una regla y la primera cifra que ofrecerá será el porcentaje de aciertos. Esa cifra, sola, no decide absolutamente nada.

La cifra	Por sí sola le dice
Porcentaje de aciertos	nada en absoluto
Ganancia media frente a pérdida media	nada sin la primera cifra
Las dos juntas	si la regla ganó o perdió dinero
La peor racha de pérdidas	si habría podido seguir operándola

Cuatro cifras que devuelve una prueba y cuánto vale cada una por sí sola. Lea la columna derecha hacia abajo: la cifra que la gente cita primero es la que menos decide, y un asistente la citará primero porque es lo que todo el mundo pide.

Es la cifra que todo el mundo pide porque es la que suena a nota. Lea hacia abajo la columna derecha de la tabla y el orden es casi el inverso del que la gente usa al citarlas.

Regla A • aciertos		cada uno de unas tres unidades
Regla A • resultado		ganó dinero
Regla B • aciertos		cada uno de media unidad
Regla B • resultado		perdió dinero

Dos reglas con el mismo recuento de aciertos y resultados opuestos, y por eso la primera cifra no decide nada. El par izquierdo acierta menos de la mitad y gana dinero; el derecho acierta más de la mitad y lo pierde. Nada salvo el tamaño de los resultados los separa.

Dos reglas, las mismas cuarenta apariciones cada una, y resultados opuestos. La que acierta menos de la mitad gana dinero porque sus aciertos son mayores que sus fallos; la que acierta casi dos tercios pierde dinero por la razón espejo. Nada salvo el tamaño de los resultados las separa, y el porcentaje de aciertos no ve el tamaño en absoluto.

La última fila de la tabla anterior es la que decide si una regla es operable por una persona en lugar de por una hoja de cálculo. Una regla que gana dinero en cuarenta operaciones pero pasa por once pérdidas seguidas es una regla que casi nadie sigue operando, y abandonarla a medias es peor que no haber empezado.

08

Lo que la prueba no puede decirle

Supongamos que congeló la regla, comprobó los recuentos y las cifras salieron bien. Aun así hay cuatro preguntas sobre las que todo el ejercicio calla.

La pregunta	Por qué la prueba calla
¿Funcionará el año que viene?	la muestra es el pasado, enteramente
¿Esto es suerte?	cuarenta operaciones no separan destreza de ruido
¿Las habría tomado todas?	el registro da por supuesto que sí
¿Y los costes?	solo si le dio la horquilla y las comisiones

Cuatro preguntas que una prueba no puede responder, por limpio que fuera el recuento. Ninguna de las cuatro es un fallo de la aritmética; cada una es un hecho sobre lo que es un registro del pasado, y ninguna cantidad de cálculo lo cambia.

La primera es la que todo el mundo conoce y nadie aplica. Una prueba es un registro del pasado, enteramente, y la confianza que produce se refiere a un periodo ya terminado. Eso no es motivo para saltársela — una regla sin probar es peor — pero es un techo duro sobre lo que significa un buen resultado.

- Nada** ● una docena de operaciones en un instrumento
- Un indicio** ● cuarenta operaciones, un instrumento, un periodo
- Algo** ● la misma regla en tres instrumentos
- Un hallazgo** ● y sobrevivió a un periodo sobre el que no la diseñó

Cuánta confianza compra realmente un recuento, según cuánto recuento haya. El peldaño de arriba es donde la mayoría cree estar tras una tarde, y los dos de abajo es donde suele estar.

La escalera es la versión práctica del mismo punto. La mayoría termina una tarde creyendo estar en el peldaño de arriba, y la aritmética de las muestras pequeñas dice que está en el primero o el segundo. Cuarenta operaciones en un instrumento y un periodo no separan un patrón real de una racha de suerte corriente, y ningún asistente lo mencionará por su cuenta mientras le escribe un resumen.

La cuarta fila de la tabla es la más barata de arreglar y la que más se salta. Los costes no son un detalle; en reglas de horizonte corto son con frecuencia toda la diferencia entre las dos columnas de la figura de esperanza. Un asistente los omitirá salvo que le entregue la horquilla y las comisiones, porque no tiene forma de conocerlos.

09

Los tres trabajos que siguen siendo suyos

Todo lo anterior ha sido trabajo delegable. Tres cosas no lo son, y la razón es la misma en los tres casos.

La decisión	Por qué no puede delegarse
Cuánto arriesgar	necesita su cuenta, que nunca ha visto
Si tomar esta	necesita qué más tiene abierto
Cuándo dejar de operar la regla	necesita lo que usted aguanta, no lo óptimo

Las tres decisiones que se quedan con usted, y la razón de que cada una se quede. Fíjese en que la razón nunca es que la máquina sea mala en aritmética. Es que cada una necesita un dato sobre usted, y no hay ningún dato sobre usted en toda la conversación.

Lea la columna derecha. Ninguna dice que la máquina sea mala en aritmética. Todas dicen que el cálculo necesita un dato sobre usted — su saldo, sus posiciones abiertas, lo que una racha de pérdidas le hace al sueño — y no hay ningún dato sobre usted en la conversación salvo que lo ponga ahí.

Ese era el segundo punto ciego del primer documento, y es el que lleva un precio pegado. Un asistente al que se pida calcular el tamaño de una posición lo calculará, de inmediato y con verosimilitud, a partir de un saldo que usted mencionó una vez o de una cifra que absorbió de un artículo, y la respuesta se verá exactamente igual que una calculada desde su cuenta.

10

El tamaño, que es aritmética que sigue haciendo usted

El tamaño de la posición es la ilustración más afilada del documento, porque es aritmética pura y aun así no sale de su lado de la mesa.



El tamaño de la posición, como una secuencia que ejecuta usted. Cada paso es aritmética que un asistente haría en un segundo, y cada paso necesita una cifra que no tiene forma de conocer, que es exactamente por qué la secuencia se queda de su lado de la mesa.

Cinco pasos, ninguno difícil, y cada uno necesita una cifra que solo existe en su cuenta. La máquina podría ejecutar la secuencia más rápido de lo que usted la lee y no tiene acceso a ninguna de las entradas.

Lo que responde	Lo que dio por supuesto
Arriesgue del uno al dos por ciento	una cifra de un artículo, no de su cuenta
Unas tantas unidades	un saldo que usted mencionó de pasada
Aquí podría aumentar el tamaño	que esta situación es mejor, cosa que nada mostró
Ese riesgo es razonable	que sus otras posiciones no existen

Lo que producirá un asistente si le pide igualmente que calcule el tamaño. La columna izquierda es lo que dice; la derecha es el supuesto de debajo, que no enunciará salvo que se lo pregunte directamente.

Esa tabla es lo que vuelve si lo pide igualmente. La columna izquierda es la respuesta; la derecha es el supuesto en que se apoya, y el supuesto nunca se enuncia salvo que lo pida directamente — que, a estas alturas, es la forma recurrente de todo en estos tres documentos.

La cuarta fila es la que hay que vigilar. Dimensionar una posición como si sus otras posiciones no existieran es el fallo que convierte tres operaciones razonables en una apuesta concentrada, y es invisible en cualquier respuesta aislada porque cada respuesta era razonable por su cuenta.

11

Convivir con una regla en marcha

Una regla escrita, contada y congelada tiene ahora que sobrevivir al contacto con una semana de trabajo, y aquí es donde suele resbalar la disciplina.



Usar un asistente mientras una regla está funcionando, sin dejarlo acercarse a las decisiones. La forma es deliberadamente aburrida: lee y cuenta, y usted decide, y el orden no se invierte nunca.

La forma es deliberadamente aburrida. El asistente lee y cuenta; usted decide y dimensiona; el orden no se invierte nunca. Nada en esos cinco pasos le pide una opinión a la máquina, y ese es todo el diseño.

Diga	En vez de
¿Esta vela cumple la cláusula tres?	¿debería tomar esta operación?
¿Qué decía la regla sobre las salidas?	¿debería aguantarla más?
Cuenta las veces que pasó esto antes	¿esta es distinta?
Léeme la regla tal como está escrita	¿qué opinas ahora?

Cuatro frases que conviene tener a mano mientras la regla corre, y la petición que rechaza cada una. Los rechazos importan más que las preguntas: todas ellas habrían sido respondidas, con fluidez, de haberse hecho.

La columna derecha de esa tabla es la más instructiva, porque todas sus preguntas habrían sido respondidas. Con fluidez, en un párrafo, con razones. Eso es lo que hace tan fácil la deriva: la pregunta equivocada no

falla, tiene éxito, y le entrega algo que se siente como consejo.

La última fila es a la que recurrir en una tarde mala. Léeme la regla tal como está escrita es una petición que la máquina no puede equivocar, y suele ser lo único que hace falta decir.

12

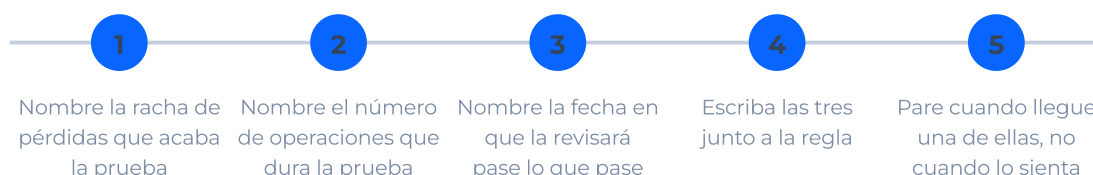
Una sesión completa, de principio a fin

Todo junto es alrededor de una hora, y produce una regla con un recuento detrás y una condición escrita para abandonarla.



Una pasada completa, de una idea por la mañana a una regla escrita con un recuento detrás. Lleva alrededor de una hora, y los dos primeros pasos son los que deciden si valía la pena hacer los otros cinco.

Los dos primeros pasos deciden si valía la pena hacer los otros cinco. Una idea enunciada con vaguedad y luego interrogada por sus cláusulas sin decidir se convierte en regla; una idea entregada con instrucciones de hacerla rentable se convierte en párrafo.



La otra mitad de la misma disciplina, escrita antes de necesitarla. Una regla sin final enunciado corre hasta que algo la obliga a parar, y para entonces la decisión la habrá tomado un saldo de cuenta en vez de usted.

Y una regla sin final nombrado no está terminada. Sin las tres cifras de esa figura corre hasta que un saldo de cuenta la obliga a parar, lo que significa que la decisión la tomaron las pérdidas en vez de usted, en el punto en que menos capaz era de tomarla bien.

Escriba esas tres junto a la regla, en el mismo archivo, el mismo día. No cuesta nada decidir las mientras está tranquilo y no pueden decidirse en absoluto cuando no lo está.

13

Dónde tiene ya un documento cada pieza

Ninguna de las ideas de fondo es nueva, y ninguna se inventó para usarse con un asistente.

La regla	qué aspecto tiene un plan comprobable — El Plan Que Se Puede Probar
La prueba	qué debe mostrar un resultado — Lo Que Una Afirmación Debe Mostrar
El riesgo	la aritmética de la supervivencia — La Cuenta Que Se Duplicó
Los recuentos	los cuatro trabajos de análisis — El Análisis Que en Realidad Es Aritmética

Dónde tiene cada mitad de este documento un tratamiento más largo en la biblioteca. Este trata del reparto del trabajo entre usted y un asistente; aquellos tratan de si el trabajo merece hacerse.

Cada peldaño es un documento que dedica veinte páginas a si la cosa merece hacerse y qué significa cuando está hecha. Este solo dice qué mitad del trabajo puede delegarse, y es una afirmación más estrecha a propósito.

Delegue	Quédeselo
Nombrar lo que hay en el gráfico	decidir qué significa
Contar cualquier cosa contable	dar la regla que define el recuento
Escribir la regla entera	elegir qué regla operar
Recontar lo que pasó después	decidir si el recuento basta
Leerle la regla en voz alta	cuánto arriesgar, y cuándo parar

Los tres documentos de esta colección en una tabla, que es además el resumen de los tres. Dos columnas, y la línea entre ellas no se ha movido ni una vez a lo largo de sesenta páginas.

Esa tabla es el resumen de la colección. Dos columnas, y la línea entre ellas no se ha movido ni una vez a lo largo de tres documentos: nombrar y contar a la izquierda, decidir y soportar a la derecha.

Conviene fijarse en cuánto vale la columna izquierda. Quita casi toda la tediosidad de un proceso que la gente abandona por tediosidad, y eso es una ganancia real. Simplemente no es lo mismo que una ventaja, y nada de la columna izquierda llegará nunca a serlo.

14

Qué no resuelve esto

Tres límites, y después la versión corta de los tres documentos.

El límite	Qué significa aquí
Una regla comprobable no es una buena regla	casi todas las reglas bien escritas pierden dinero
Un recuento no es un pronóstico	el pasado es lo único que se midió
Iterar más rápido no es investigar mejor	veinte reglas por hora son veinte formas de sobreajustar

Tres límites, dichos con claridad, en el espíritu del resto de la biblioteca. El primero es el que deshace más optimismo, y se aplica igual de duro a una regla escrita impecablemente.

El primero es el que deshace más optimismo. Una regla que usted escribió impecablemente, contó con honestidad y congeló como es debido sigue, la mayoría de las veces, perdiendo dinero. La comprobabilidad pertenece a la frase más que al mercado, y acertar con la frase solo significa que ahora sabe cuál de las dos tiene.

El tercer límite es el más nuevo y el menos discutido. Un asistente le permite escribir y probar veinte reglas en el tiempo que antes llevaba una, y veinte intentos contra la misma muestra son veinte oportunidades de encontrar algo que encaje por accidente. La velocidad empeora el problema del sobreajuste en vez de mejorarlo, y la única defensa es el mismo paso de congelación, aplicado cada vez.

La versión corta de la colección son tres frases. El asistente convierte su gráfico en una descripción, así que todo lo que le diga viene de lo que hubiera dentro del marco y de nada

Término	Como se usa aquí
Cláusula	una parte decidida de una regla, dicha como precio o recuento.
Aparición	una vela en la que se cumplió la condición de entrada.
Congelada	escrita antes de ejecutar el recuento, y no editada después.
Sobreajuste	cambiar una cláusula tras ver cuál sería el resultado.
Prueba	un número acordado de operaciones, con un final fijado de antemano.

Los términos que este documento usa en un sentido fijo, traídos de los dos primeros y terminados aquí.

más. Cada trabajo de análisis que hace bien es un recuento, cada recuento necesita una regla que sale de usted, y una interpretación llega pegada la pidiera o no. Y el trabajo de escribir reglas y contar resultados puede delegarse enteramente, mientras que decidir qué arriesgar, qué tomar y cuándo parar no puede delegarse en absoluto — no porque la máquina sea floja en ello, sino porque nunca ha visto su cuenta y responderá igualmente.

Contenido educativo únicamente. Nada en este documento es asesoramiento financiero, y ninguna parte es una recomendación de compra o venta.

Trading Papers